

8. Compañeros de lucha (1T 2016—Rebelión y Redención)

Textos bíblicos: Lucas 5:6–8, 11; 24:32; Marcos 3:14; Mateo 8:23–27; Marcos 4:35–41; 9:33–37; Mateo 20:20–28.

Citas

- Dios usa a la gente. Dios usa a la gente para llevar a cabo su obra. No envía ángeles. Los ángeles claman por hacerlo pero Dios no usa a los ángeles para lograr sus propósitos. Sino que usa hombres y mujeres con corazones rotos y sufrientes. *David Wilkerson*
- No existen atajos para la madurez en el discipulado; siempre ha sido, es y será aprendido con el tiempo, bajo presión, al caminar con Cristo. *R. Alan Woods*
- El verdadero maestro defiende a sus estudiantes de su propia influencia personal. Les inspira desconfianza de sí mismos. Guía sus miradas lejos de sí hacia el espíritu que lo impulsa. Ese maestro no tendrá discípulos. *Amos Bronson Alcott*
- Jesús no nos llama a hacer lo que él hizo, sino a que seamos como él fue, permeados de amor. Entonces el hacer lo que él hizo y dijo viene a ser una experiencia natural de lo que somos en él. *Dallas Willard*
- Muchas personas vienen a la iglesia con un deseo genuino de escuchar lo que tenemos para decirles; sin embargo, siempre vuelven a casa con el sentimiento incómodo de que estamos dificultándoles su acercamiento a Jesús. *Dietrich Bonhoeffer*
- Individualmente, el discípulo y amigo de Jesús que ha aprendido a trabajar hombro a hombro con su Señor, permanece en este mundo como punto de contacto entre el cielo y la tierra, como una escalera de Jacob por medio de la cual los ángeles de Dios puedan ascender y descender a la vida humana. Así, el discípulo permanece como un enviado o receptor por medio del cual el Reino de Dios a cada sector de los asuntos humanos. *Dallas Willard*

Para debatir

¿Qué es tan importante en el hecho de que Jesús deseaba compartir su ministerio con otros? ¿De qué manera los discípulos ayudaban/obstaculizaban lo que Jesús hacía? ¿De qué manera este aspecto encaja en el panorama más amplio del gran conflicto? ¿Qué está tratando de decirnos Dios aquí? ¿Cómo es que también somos parte de la respuesta de Dios ante el universo?

Resumen bíblico

El llamado de los primeros discípulos de Jesús junto al Mar de Galilea está registrado en Lucas 5. Incluso así, ellos no entendieron gran parte del ministerio de Jesús hasta después (ver Lucas 24:32). Él señaló doce conforme se menciona en Marcos 3:14. Los discípulos estaban asombrados cuando él calmó la tormenta (Mateo 8:23–27; Marcos 4:35–41). El primero debe ser el último, y debemos ser como niños, dijo Jesús (Marcos 9:33–37). Aun así, la madre de Santiago y Juan vino para pedir una posición especial para sus hijos (Mateo 20:20–28).

Comentario

Jesús no vino a trabajar solo. Al iniciar su ministerio él llamó a otros para que lo acompañaran, para que aprendieran y participaran de la experiencia. Así como Jesús reveló a Dios al mundo, sus discípulos tuvieron el increíble privilegio de vivir y trabajar junto a Jesús, observando cada uno de sus movimientos y registrando en los evangelios lo que sabemos acerca de Jesús y su obra.

Y nosotros también somos obreros con él, en este ministerio de reconciliación, haciendo el llamado a todos para que vuelvan a Dios, a que dejemos de ser sus enemigos y ahora seamos sus amigos (ver 2 Cor. 5). Jesús mismo le dijo específicamente a sus discípulos: “Yo no los llamaré más siervos, porque los siervos no son considerados como de confianza por su amo. Yo los llamo amigos, porque todo lo que mi Padre me dijo yo se los he dicho a ustedes.” John 15:15 FBV. Jesús no quería discípulos en el sentido de que fueran sus siervos. Más bien, hablaba de sus discípulos como amigos, porque ellos no trabajaban al nivel de una obediencia incondicional, sino por una aceptación racional de las cosas que eran verdaderas y justas.

En todas sus acciones, y en su invitación a nosotros para seguirlo, Jesús nunca estableció un “manual de discipulado.” Porque no se trata de seguir un curso, o de pasar un examen de discipulado. Se trata de conocer a la persona e identificarse con sus pensamientos y convicciones, sus creencias y metas. Es irónico el hecho de que cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, y él les dio algunas ideas sobre cómo comenzar, ¡nosotros los discípulos tomamos algunas directrices y las convertimos en un rezo! Jesús dijo que las vanas repeticiones no sirven de nada: “Y al orar, no hablen sólo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. 8 No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.” (Mateo 6:7, 8 NVI). El problema, dijo Jesús citando a Isaías, es con los discípulos que no piensan, que creen que solo deben hacer lo que se les dice: “Este pueblo con sus labios me honra pero sus corazones están lejos de mí; en vano me adoran y sus enseñanzas no son más que normas humanas.” (Mt. 15:8, 9 NVI).

En repetidas ocasiones Jesús hizo énfasis en este punto en su enseñanza. Su deseo no es tener seguidores que sigan la corriente de todo. No busca número de seguidores para demostrar popularidad. Él sabe que los que gritan “Hosanna” un día estarán gritando “crucifíquense” al día siguiente. Él quiere discípulos honestos que piensen y cuestionen, que no miren su propia justicia y orgullo, sino que se dejen enseñar y estén abiertos a Dios. De hecho, los discípulos egocéntricos son una responsabilidad para Dios. No se trata de una obediencia basada en normas, sino una necesidad sincera de Dios en nuestra desesperación humana, colocándonos en las manos del único Ser en el universo que puede sanar el daño del pecado y restaurarnos conforme a su imagen una vez más.

Comentarios de Elena de White

Cristo vino a revelar al mundo el conocimiento del carácter de Dios, del cual carecía el mundo. Este conocimiento era el tesoro más importante que él pudo encomendar a sus discípulos para que fuera comunicado a los hombres. {Review and Herald, 1 de noviembre de 1892}

Estos iban a encontrar muchas y grandes tentaciones a dudar. Para ellos las profecías habían indicado, fuera de toda controversia, que Jesús era el Mesías. Esperaban

que los dirigentes religiosos le recibiesen con una confianza aun mayor que la suya... pero se quedaron asombrados y amargamente chasqueados por la incredulidad, los arraigados prejuicios y la enemistad que manifestaron hacia Jesús los sacerdotes y rabinos. {El Deseado de Todas las Gentes, p. 121 }

Conocer a Dios es el conocimiento más maravilloso que los hombres pueden tener... La obra de los discípulos de Cristo es brillar como lámparas, dando a conocer al mundo el carácter de Dios. Deben atrapar los rayos crecientes de la palabra de Dios, y reflejarlas a los hombres que están envueltos en las tinieblas de sus concepciones erróneas sobre Dios. Los siervos de Cristo deben representar correctamente el carácter de Dios y de Cristo a los hombres. {Review and Herald, 5 de marzo de 1889 }

Preparado el 28 de Mayo de 2015 © Jonathan Gallagher 2015
Traducción: Shelly Barrios De Ávila